

Link: <https://www.elmercurio.com/Legal/Noticias/Opinion/2023/05/08/912303/etica-conviccion-y-universidad-mayusculas.aspx>

".. Debe ser una institución rigurosa y seria donde la libre investigación y el pensamiento crítico puedan florecer.

Ser académico y sentir temor por disentir o expresar una opinión es un contrasentido que puede socavar la reputación de la universidad y erosionar su credibilidad, con consecuencias muy dañosas a corto y mediano plazo.. ." La ética de la convicción es fundamental para velar por la decencia académica y evitar que la universidad sea perjudicada en su imagen por escasa transparencia o conductas impropias. La decencia académica es la base de la reputación y credibilidad de cualquier institución académica y, por lo tanto, es crucial mantener altos estándares éticos en todas las actividades y procesos académicos. Es importante que los líderes académicos de turno y los miembros de la comunidad universitaria se adhieran a valores éticos sólidos, basados en la integridad, honestidad y transparencia real. Para eso es central que la máxima autoridad de una universidad se rodee también de personas con capacidad y voluntad de plantear otros puntos de vista con claridad y decisión. Deben abogar por procesos abiertos y transparentes, basados en la meritocracia, pero también en la igualdad de acceso a la información clave (disponible muchas veces solo para unos pocos), para garantizar que las decisiones se tomen en función de la excelencia académica y no sobre la base de los intereses predominantemente personales. Además, la universidad debe ser una institución rigurosa y seria donde la libre investigación y el pensamiento crítico puedan florecer. Ser académico y sentir temor por disentir o expresar una opinión es un contrasentido que puede socavar la reputación de la universidad y erosionar su credibilidad, con consecuencias muy dañosas a corto y mediano plazo. En fin, es esencial mantener altos estándares éticos en la universidad, basados en la integridad, la honestidad y la transparencia.

La ética de la convicción debe ser el núcleo de todas las actividades académicas y debemos trabajar juntos para garantizar que sea una universidad con mayúsculas, donde la excelencia académica sea la principal prioridad y no solo una palabra que se repite como si de un eslogan se tratara. \* Diego Palomo Vélez es académico de la **Universidad de Talca**.

## Ética de la convicción y universidad con mayúsculas

Opinión, 8 de mayo de 2023, Fuente: El Mercurio Legal



".. Debe ser una institución rigurosa y seria donde la libre investigación y el pensamiento crítico puedan florecer. Ser académico y sentir temor por disentir o expresar una opinión es un contrasentido que puede socavar la reputación de la universidad y erosionar su credibilidad, con consecuencias muy dañosas a corto y mediano plazo.. ." La ética de la convicción es fundamental para velar por la decencia académica y evitar que la universidad sea perjudicada en su imagen por escasa transparencia o conductas impropias. La decencia académica es la base de la reputación y credibilidad de cualquier institución académica y, por lo tanto, es crucial mantener altos estándares éticos en todas las actividades y procesos académicos. Es importante que los líderes académicos de turno y los miembros de la comunidad universitaria se adhieran a valores éticos sólidos, basados en la integridad, honestidad y transparencia real. Para eso es central que la máxima autoridad de una universidad se rodee también de personas con capacidad y voluntad de plantear otros puntos de vista con claridad y decisión. Deben abogar por procesos abiertos y transparentes, basados en la meritocracia, pero también en la igualdad de acceso a la información clave (disponible muchas veces solo para unos pocos), para garantizar que las decisiones se tomen en función de la excelencia académica y no sobre la base de los intereses predominantemente personales. Además, la universidad debe ser una institución rigurosa y seria donde la libre investigación y el pensamiento crítico puedan florecer. Ser académico y sentir temor por disentir o expresar una opinión es un contrasentido que puede socavar la reputación de la universidad y erosionar su credibilidad, con consecuencias muy dañosas a corto y mediano plazo. En fin, es esencial mantener altos estándares éticos en la universidad, basados en la integridad, la honestidad y la transparencia. La ética de la convicción debe ser el núcleo de todas las actividades académicas y debemos trabajar juntos para garantizar que sea una universidad con mayúsculas, donde la excelencia académica sea la principal prioridad y no solo una palabra que se repite como si de un eslogan se tratara. \* Diego Palomo Vélez es académico de la Universidad de Talca.